

Acerca de algunos poemas satíricos: el manuscrito 376 de la Biblioteca de la Universidad de Oviedo

Celsa Carmen García Valdés
Universidad de Navarra

Desde que Pedro de Espinosa escribiera en la *Tabla de poetas*, de *Primera parte de Flores de poetas ilustres*, a propósito de las poesías de Quevedo: «Estos versos se sacaron de un libro de don Francisco de Quevedo; pero es necesario advertir que algunos que en el discurso del libro van sin nombre son suyos, como los señala la tabla, y otros al contrario», se ha venido repitiendo y con verdad que la transmisión textual de la poesía de Quevedo es complicada. A partir de la imprescindible edición de Blecua, numerosos estudios se han ocupado de nuevas fuentes para aceptar o rechazar atribuciones, han fijado textos críticos o han aclarado la compleja red de alusiones y equívocos de algunos poemas. Un claro y sintético repaso al estado de la cuestión puede verse en el libro de Fernando Plata Parga, *Ocho poemas satíricos de Quevedo*¹.

A la nómina de manuscritos con poesías de Quevedo, hasta ahora manejada y estudiada, añado un códice que se encuentra en la Biblioteca General de la Universidad de Oviedo (BUO) en el que se consignan como pertenecientes a Quevedo versiones de diez poemas ya incluidos en la edición de Blecua, y dos poemas nuevos cuya atribución habrá que confirmar o descartar. Se trata de un volumen manuscrito con letra clara del siglo XVIII, titulado:

Obras Satiricas / Que à diferentes asuntos / Escribió / Dⁿ Francisco de Quevedo y Villegas / Cavallero del Havito de San- / tiago, señor de la Torre de Juan Abad. / Parte primera.

Dividido en dos partes, la parte primera recoge únicamente obras en prosa. Comienza en el folio 1r, con un

¹ Plata, 1997, pp. 23-29.

Yndize / De las obras, que contiene / esta primera parte. // El Zurriago, contra cierto Padre de / la Compañía de Jesus, y sus obras. Folio 1^o. / Capituciones de la vida de Corte, ofi- / cios, y entretenidos en ella [Folio 42] / Dⁿ. Reymundo el entremetido [Folio 77] / La Perinola contra el Doctor Juan / Perez de Montalvan, y su Libro intitula- / do: Para todos [Folio 102] / Carta Consolatoria al mismo Mon- / talvan, por haverle silvado una Comedia, / en la que tenia fundadas las esperanzas de / su Fama [Fol. 137] / Fin

y finaliza en el folio 139 recto: *Fin de las Obras Satiricas / de esta 1^a Parte.*

La segunda parte que lleva numeración independiente, folios 1 al 62, si bien repiten numeración los folios 43 y 44, con lo cual hay en realidad 64 folios, tiene por título:

Varias obras sattivicas / en Prosay Verso / Que adiferentes assumptos / Escrivio / Dⁿ. Fran^{co}. de Quevedo y Villegas etc. / Parte 2^a.

No tiene índice; lo compongo enumerando los títulos que figuran en el texto y el folio en que aparecen:

[Carta / Que escrivio este Autor / Ala Ex^{ma}. S^{ra}. / Condesa-Duquesa de Olivares / Sobre / Las circunstancias que havia de / tener la muger que eligiese por / Esposa. Folio 1. / Memorial / Que dio avna Academia / pidiendo vna Plaza / E Yndulgencias quele mandaron / escrivir, interin vacava algun / cargo, concedido a / los Devottos / de Monjas. Folio 7. / Yndulgencias que se / conceden alos devotos / de Monjas. Folio 9. / Carta / devn Cornudo apalea- / do, aotro nuevo en el / oficio. Folio 11. / Carta / En que consuela avn Amigo / suyo de haberle desterrado la / Justicia su Dama vieja / y Pedigueña. Folio 17 / Otra Carta / A vno que dexó el estudio / de Leyes, y Ziñendose espada / Se hizo Gentil-hombre / devn Señor muy Pobre. Folios 18v-19 / Otra Carta / A un Bonettero disuadien- / dole devna voda / indecentte, Folios 19v-20 / Otra Carta / Ala rectora del Colegio / De las Virgenes. Folios 20v-21 / Respuesta de la rectora. Folio 21 v. / Desposorio / Entre el Casar y la Jubentud. Folio 22v. / Zensura del Papel que / escrivio Dⁿ. Fran^{co}. de Mo- / rovelli de Puebla, defendi- / endo el Patronato de S^{ta}. / theresa de Jesus, y respon- / dido a dⁿ. Fran^{co}. de Que / bedo Villegas Cav^{ro}. / del Orden de Santiago / a dⁿ. Fran^{co} de Melgar / Canonigo dela Doctoral / de Sevilla y otros q^c. / han escritto contra el. Folio 25.]

Del folio 1 al 42v. continúan las obras en prosa, y al final de este folio comienzan las poesías cuyos epígrafes e incipit numeran siguiendo el orden en que se encuentran:

1. *Pintando la vida de un señor mal ocupado. Soneto.* Fol. 42v.
¡Vizarra estaba ayer D^a María!
2. *A dⁿ. Luis de Gongora. Soneto.* Fol. 43.
Vuestros coplones, cordovés soñado
3. *Ala sugesion en q^e todos los humanos somos comprehendidos. Soneto.* Fol. 43v.

La voz del ojo, q^c llamamos pedo

4. *Caso pintado, que sucedió de veras al Autor. Romance.* Fol. 44.

- Salió trocada en menudos
 5. *Tratando mal á una Dama. Romanze. Fol. 44 (num. repetida)*
 No al son de la dulce Lyra
 6. *Pinta lo que le sucedió con una fregona. Romanze. Fol. 46.*
 Ya que al Hospital de Amor
 7. *Pinta en un sugeto los principios de la Juentud. Romanze. Fol. 50v.*
 O, que aspera soys, mi Madre
 8. *Dize la novedad de pasar de empeños humildes á execuciones de mas gala. Romanze. Fol. 53.*
 Asi el glorioso Sⁿ. Roque
 9. *A diferentes estados de Personas. Letra lyrica. Fol. 55v.*
 Que no tenga por molesto
 10. *En las obras impresas de Quevedo, no se permitió imprimir en una Letra q^e empieza «Las cuerdas de mi instrumen^{to}» las Coplas sig^{tes}. Fol. 57v.*
 11. *A un medico q^e mandò echar diez ayudas para curar un mal de ojos. Decimas. Fol. 59*
 Calba de mollera hermita
 12. *A una Dama, que haviendo sido pretendida de muchos, se casò con un sacristan. Romanze. Fol. 60v.*
 Dios te socorra, Marica

Las versiones de las obras en prosa del manuscrito 376 BUO las he tenido en cuenta en mi edición de la prosa festiva de Quevedo²; aquí me ocuparé únicamente de las obras en verso.

De los doce poemas que se trasladan en el manuscrito, los diez primeros ya han sido editados como pertenecientes a Quevedo en tanto que los dos últimos no figuran en ninguna de las ediciones de su poesía. Todos ellos pertenecen al género satírico, y, dentro de éste, tratan diferentes asuntos, como se explicita en el título general del manuscrito y en el de la segunda parte (*obras satíricas ... en verso que a diferentes asuntos escribió...*); en cuanto a la forma estrófica es variada: tres sonetos (núms. 610, 613 y 831, el primero con estrambote)³, dos letrillas (núms. 652 y 658, una de ellas «letra lyrica»), una composición en décimas, y el resto romances.

Los diez poemas conocidos se conservan en numerosos códices. Consigno los testimonios que transmiten estos poemas, y con ello apporto para algunas versiones manuscritas nuevas no utilizadas hasta ahora en sus ediciones. Comento las variantes del manuscrito ovetense con respecto a los textos editados (*Flores, Parnaso, Alfay, Las tres Musas, Romancero* de Durán, Astrana, Blecua), sin ánimo, en esta ocasión, de filiar testimonios ni editar el texto crítico. Finalmente, edito y anoto los dos poemas nuevos.

² Francisco de Quevedo, *Prosa festiva completa*, ed. García Valdés, 1993.

³ Los números de referencia son los de la edición de Blecua, *Obra poética*, que abreviaré en *OP*.

1) El ms. 376 BUO omite los versos 9-11 de «¡Bizarra estaba ayer doña María!» que por lo demás coincide exactamente con el texto editado por Blecua (*OP*, núm. 613). Se trata de un texto que casi no presenta variantes en las distintas fuentes; a las relacionadas por Blecua añadido, además del códice ovetense, el manuscrito 472 de la Biblioteca Provincial de Toledo (fol. 376v).

2) «Vuestros coplones, cordobés sonado», número 831 de la edición de Blecua, a cuya relación de testimonios añadido los mss. 12717 y 18760 de la Biblioteca Nacional de Madrid y el ms. 472 de la Biblioteca Provincial de Toledo, sigue en el manuscrito ovetense el texto de la familia designada C, la más primitiva, según Blecua, con la que coincide en las variantes «Cordovés soñado» (v.1), «satyras» (v. 2), «mil servidores» (v. 4), «solo me espanta» (v. 7), «ver, q^e. cosa» (v. 8), y en los tercetos: «Confieso, q^e. son aguas propriamente, / las mias, pues q^e. son las q^e. hacen todos; / pero también os digo juntamente, / Que sois mas sucio vos, pues q^e. mis lodos, / mi estiércol, mi inmundicia, y mi corriente, / en la boca traeis de tantos modos». Se individualiza el texto del manuscrito 376 BUO, dentro de esta familia, en las lecciones de los versos 2: *tus prendas* (frente a *mis prendas*) y del verso 3: *son de versos* (frente a *son diversos* o *en diversos*).

3) La versión del ms. 376 BUO de «La voz del ojo que llamamos pedo»⁴, núm. 610 de Blecua, a cuyos testimonios añadido el ms. 4312 de la BNM y el ms. 472 de la Biblioteca Provincial de Toledo, omite los versos latinos, como la mayoría de testimonios, excepto los manuscritos 108 de la Biblioteca de Menéndez Pelayo y 20355 BNM. Las principales variantes son: «presos detenidos» (v. 2), «prevenida» (v. 3), «el mismo» (v. 4), «y del pujo canoro» (v. 6), «con risas y con pullas» (v. 7), «riome del poder» (v. 9), «reprimir» (v. 13), «qualquiera» (v. 14). Lo individualizan, con respecto a otros testimonios de la misma versión, las lecciones del verso 8: *con pug* (en vez de *con puf*); del verso 10: *por parte de* (en vez de *cercados de*), y del verso 12: *grecuescos* (en vez de *greguescos*).

4) El romance «Salió trocada en menudos» (*OP*, núm. 782), existe en cinco familias que Blecua edita separadamente por tratarse de versiones distintas. El texto del ms. 376 BUO pertenece a la familia A, «más coherente y menos difusa»⁵, según Blecua, que es el impreso en *Las tres Musas* (p. 74). El manuscrito de Oviedo presenta con lección correcta dos errores del texto de *Las tres Musas*: el verso 15, «ya no soplan los aires», verso corto en *Las tres*

⁴ El análisis bibliográfico de las fuentes de este soneto puede verse en Crosby, 1978.

⁵ *OP*, III, p. 139, donde pueden verse el resto de versiones de este poema.

Musas, que ediciones posteriores⁶ enmiendan en «y ya no soplan los aires», es en el código asturiano *ya no soplaban los ayres*, con correcta medida y en correlación con «ya estaba cansado el grillo» del verso precedente; el error «gestos ferezes» del v. 22 en *Las tres Musas*, es *gestos feroces* en BUO. Se individualiza la versión ovetense, dentro de esta familia, en el epígrafe: «Caso pintado, que sucedió de veras al Autor. Romance» frente a «Romance burlesco», del resto de testimonios, y en una serie de variantes, errores de copia algunas como «con desdén y aseó» (v. 63) por «con desdén y asco» que también se encuentra en el ms. 3919 (fol. 129 v.) BNM; ultracorrecciones otras, como «Eco dormido» (v. 8). La variante del v. 9 «las hojas no se movían» que se encuentra en, al menos, seis manuscritos más, debería ser tenida en cuenta en la edición crítica de este romance pues parece mejor lección que «las hojas no se bullían» con un uso infrecuente del verbo *bullir*, generalmente usado como intransitivo⁷. A los testimonios aportados por Blecua para la edición de este romance, añadido el manuscrito 472 (fol. 395) de la Biblioteca Provincial de Toledo.

5) El texto que ofrece el ms. 376 BUO de «No al son de la dulce lira» (núm. 790 de Blecua) sigue la versión A, que es la de todos los testimonios manuscritos y la impresa por Janer (p. 495) y *Libro verde*⁸ (p. 316). El texto de *Revue Hispanique* (24, 1915, p. 573), es el único testimonio de la versión B, con tres cuartetos diferentes, que tanto Blecua como anteriormente Astrana reproducen en nota.

Nuestro texto carece de algunos errores de la impresión de Janer que también pasaron a la de Astrana (*parches* por *padres*, *girafega* por *jirapliega*, ya enmendados por Blecua), y presenta algunas lecciones singulares:

	Blecua	Ms. 376 BUO
v. 11	faltarme	faltar
v. 16	tu toldo	su toldo
v. 28	le haces	te hazen
v. 31	que fiada	pues fiada
v. 34	llenar	llebar
v. 35	de necia y de confiada	q ^e eres necia y confiada
v. 40	es de ventura corto	de ventura es corto
v. 41	si él es	si del
v. 43	que pareces	me pareces
v. 48	los jüeces rigurosos	los juezes tan rigurosos

⁶ Aparece enmendado en *El Parnaso Español o Las Nueve Musas* de don Francisco de Quevedo Villegas, Zaragoza, 1886, III, p. 96.

⁷ Por ejemplo en: «se apareció entré los dos otro hombrecillo que parecía astilla de Arbalías, y no hacía sino chillar y bullir» (Quevedo, *Sueño de la Muerte*, en *Los sueños*, ed. Arellano, 1991, p. 362); «Pasaron ya los tiempos, / cuando lamiendo rosas / el céfiro bullía / y suspiraba aromas» (Lope de Vega, *La Dorotea*, en *Obras escogidas*, II, p. 1678).

⁸ *El libro verde. Colección de poesías satíricas y de discursos festivos (parte de ellos inéditos)*. Corregidos por E. Lustonó, 1871.

v. 49	tragastes	gastaste
v. 56	por sus botes	por ser botes
v. 59	quiere al estudiante	quiere el estudiante
v. 60	necio	tonto
v. 76	y que	y à que

que en algunos casos mejoran el texto, por ejemplo «los jueces tan rigurosos» del v. 48 evita la diéresis de «los jüeces rigurosos», y en otros casos son meros errores de copia. El epígrafe «Tratando mal a una dama. Romanze» figura en otros manuscritos (9636, 1952, 18760 y 3919 BNM) así como en la impresión de Janer. En Blecua «Romance en que maltrata a una dama que supone ser hija de boticario». A los testimonios aportados por Blecua añado el del ms. 472 (fol. 397) de Toledo.

6) «Ya que al hospital de Amor» (núm. 788 de Blecua), del que se cuenta con, al menos, doce versiones manuscritas, fue impreso por Alfay, p. 37; *Libro verde*, p. 281 y *Revue Hispanique* (24, 1915, p. 567); este último es el texto también editado por Astrana). Para Blecua todos los textos se reducirían a cuatro familias: el texto de Alfay (C), el texto de *Revue Hispanique* y Astrana (D), el texto de los manuscritos 4067, 3708 BNM y el impreso en *Libro verde* (A), y el texto del resto de testimonios (B).

A mi parecer, excepto el texto impreso en *Revue Hispanique* que, a partir del verso 32, se aparta claramente del resto, los demás constituyen una única familia. Sucede que el texto designado C, que es la impresión de Alfay, a partir del verso 52 altera el orden de las cuartetas y omite tres de ellas, con lo que pierde todo sentido. Los textos A y B pueden considerarse de una única familia, con variantes poco importantes propias de copias. La versión del manuscrito ovetense está de acuerdo con estos últimos, con variantes a veces coincidentes con los textos B, que habría que tener en cuenta para la edición crítica de este texto, como la del verso 18: «la luna, entre clara y yema, / alumbraba los mortales», mejor lección que «alumbraba los umbrales», o la variante del verso 36: «Dios me defienda y me guarde» más de acuerdo con la forma pronominal de «métime en un charco sucio» o «salió a mirarme» de los versos inmediatamente anteriores, y no «Dios nos defienda y nos guarde» de A; o el verso 114 «no te admires ni te espantes» frente a «ni te mires ni te espantes» de A, enmendado por Blecua en la ed. de 1981; o «corrida fue por la llave» del verso 142 y no «corriendo fue por la llave» de A; mejor lección parece también «no ha merecido mi amor / que de esa suerte le trates» que «no ha merecido mi amor / que de ese modo me pagues» de A. Otras variantes singulares del ms. ovetense son: «amanezerá mui presto» (ello amanecerá presto), «dormid en tanto» (dormid a solas), «respondiome con gracia» (respondió zahareña), «yo que entendí la frase» (yo que entendí el achaque). El epígrafe «Pinta lo que le sucedió con una fregona. Romance» coincide con los testimonios del texto B.

7) «¡Oh, qué áspera sois mi madre» (*OP*, núm. 705), cuenta con dos versiones: el texto impreso en *Parnaso* (1648, p. 524 y 1649, p. 389), con el epígrafe «Los santeros y santeras manifiestan sus interiores» y el incipit «Madre, asperísima sois», que, con variantes poco significativas, es el que ha sido impreso en *Romances varios*, ediciones de 1643, p. 39; 1655, p. 41, y 1664, p. 43, y que sólo se encuentra en un único testimonio de la tradición manuscrita: ms. 3940 de la BNM; la segunda versión es la que figura en el resto de testimonios manuscritos. El códice ovetense sigue esta versión, que Blecua edita aparte como D, bajo el epígrafe «Pinta en un sujeto los principios de la juventud. Romance», con la omisión de cuatro versos (25 a 28: «No reparo si son limpias / las ninfas que me recrean: / que no es hábito el pecado / para mirar en limpiezas») y varias lecciones divergentes⁹:

	Blecua (versión D)	Ms. 376 BUO
v. 10	ofensa	culpa
v. 36	alnafe	anafe
v. 40	todo el resto de mi hacienda	el resto de mis haciendas
v. 46	cargado	cargada (error)
v. 50	querría gozar	para gozar
v. 58	hembras	fembras
v. 62	razones	palabras
v. 67	estantíos	estantinos (error)
v. 76	aunque está en ermita, es hembra	jamás dejó de ser hembra
v. 80	que sabe lo que se pescan	que saben lo que se pesan
v. 89	golpes de pecho	golpes de pechos

La versión de los manuscritos da un texto más licencioso, especialmente los doce últimos versos que quizá por eso no han sido recogidos en la edición de *Parnaso*; los ocho últimos tampoco figuran en las ediciones de *Romances varios*. A los testimonios relacionados por Blecua añado el del códice de la Biblioteca Provincial de Toledo, además del manuscrito ovetense.

Este romance ha sido publicado por Durán en el *Romancero* (núm. 1750), con esta nota: «Este romance impreso ya en las obras de Quevedo, se ha reformado y añadido, teniendo a la vista un códice del siglo XVII, donde su primer verso dice: “¡Oh, qué áspera sois, mi madre!”», y en efecto Durán añade al texto impreso en *Parnaso* todos

⁹ El manuscrito 4067 BNM da la segunda versión hasta el verso 77 y a partir de éste copia los 17 versos finales del romance siguiente «Así el glorioso San Roque», lo que demuestra que Fajardo, recopilador del códice, está copiando de un texto donde estos poemas van seguidos.

los versos que no figuran en este y sí en las versiones manuscritas, con lo que convierte el poema en una suma de ambas versiones.

8) «Así el glorioso San Roque» (Blecua, núm. 795), también recogido por Durán en *Romancero* (núm. 1748), tiene larga tradición manuscrita: a los diez testimonios de Blecua añado los mss. 3708 de la BNM, 472 de la Biblioteca Provincial de Toledo y el manuscrito ovetense. El epígrafe del ms. de Oviedo suprime la palabra «desnudos» y queda así: «Dice la novedad de pasar de empeños humildes, á execuciones de mas gala. Romanze»

El texto ovetense, aparte del error «los badeas» del verso 6 en el que coincide con el ms. 4312 BNM, presenta variantes divergentes con todos los demás testimonios: «por los pies le pregunté / como si no los tuviera» («trujera» o «trajera» en el resto), «que pasa / a Italia el que el blanco yerra» («el que blanco yerra», en Blecua), y los versos finales que todos los testimonios leen: «Míralo, doctor amigo, / así a poder de recetas / ganes, matando a los moros, / por zancarrón, honra en Meca», y que son en el ms. de Oviedo: «Míralo, doctor amigo, / así a poder de recetas / ganes, matando, el caudal / que suspiras y deseas».

9) La letrilla «¡Mal haya quién lo consiente!» («Que no tenga por molesto») tiene como epígrafe en el manuscrito de Oviedo «A diferentes estados de personas. Letra lyrica», frente a «Letra satírica» único título con que figura en la impresión de *Las tres Musas* (p. 128) y en Blecua (núm. 668). El manuscrito de Oviedo, al que falta el verso 12, traslada el texto completo (en algunos manuscritos sólo figura la primera estrofa), lee correctamente el verso 32: «buen parecer» frente a «bien parecer» de otros testimonios (enmendado por Blecua) y presenta algunas variantes que en la mayoría de los casos se deben a errores de copia: «surte» por «hurte» (v. 17), «escrivirnos su viña» por «encubrirnos su tiña» (v. 58), error en el que coincide con seis manuscritos más.

10) La letrilla «Punto en boca». En el ms. 376 BUO se lee: «En las obras impresas de Quevedo, no se permitió imprimir en una Letra, que empieza «Las cuerdas de mi instrumento» las coplas siguientes», y traslada tres estrofas que comienzan: «Honranse de tantos modos», «Persigue al pobre ladrón» y «En la casa del tribuno», que en efecto no fueron impresas en *Flores de poetas ilustres* (aprobación de 1603) ni en *Parnaso español* (1648 y 1649), donde se imprimieron cuatro estrofas que comienzan: «Las cuerdas de mi instrumento», «De las damas has de hallar», «Dase al diablo, por no dar» y «Coche de grandeza brava».

Las tres estrofas no impresas se recogen en varios manuscritos; en algunos, como en los mss. de la BNM números 1952, 3919, 9636, 18760, o en el de Oviedo, se alude a la prohibición («no se permitió

imprimir»); en el ms. 4044 BNM, a la censura («se quitó»); en otros, se dice sólo «no se imprimió» (3708) o «no se imprimieron». Sin embargo, estas estrofas fueron editadas por Pedro Aldrete en *Las tres Musas* junto con la segunda estrofa de *Parnaso*, así que a partir del año 1670 ya se encontraban impresas. Esto nos lleva a proponer para el texto origen de las copias manuscritas una fecha posterior a 1649, segunda edición de *Parnaso*, y anterior a la publicación de *Las tres Musas*.

En las tres estrofas del ms. de Oviedo, que se corresponden con la segunda, tercera y cuarta de *Las tres Musas*, que Blecua edita aparte (núm. 652), son escasas las variantes, pero un par de ellas no carecen de interés. Así «la que se emboca con todos» frente a «la que la hace con todos» de *Las tres Musas* (v. 4), o «dalo al Ladrón Alguacil» frente a «y al ladrón el alguacil» del v. 18.

Otras estrofas nuevas de esta letrilla, algunas de dudosa atribución, han sido estudiadas por Antonio Carreira¹⁰.

Del cotejo realizado se desprende que algunos textos del ms. 376 presentan variantes que permiten suponer que son copia de un manuscrito o impreso independiente de los citados. En ese manuscrito o impreso figurarían también las dos últimas composiciones: «Calva de mollera ermita» y «Dios te socorra, Marica», pertenezcan o no a Quevedo, pero atribuidas a este autor en el códice ovetense.

Gran parte de estos poemas pudieron transmitirse de forma oral, recitada o cantada. Así los versos iniciales de «Ya que al hospital de Amor»: «Escuchadme los que un tiempo / fuisteis del Amor cofrades, / os contaré una aventura, / como caballero andante», y los finales: «Escarmentad, amadores; / guardaos que el diablo os engañe; / y estad ciertos que de noche / sólo vuelan estas aves». O los versos iniciales de «No al son de la dulce lira, / en que suelen cantar otros», y los finales alusivos a la respuesta del auditorio: «Que ya parece que oigo / mil maldiciones crueles / por mis versos rigurosos. / De todo como en botica / llevan estos versos toscos; / dorad la píldora, amigos; / tragad verdades con oro. [...] Y acordaos que sois tierra / y que os volveréis en lodo». La primera estrofa de la letrilla «*Punto en boca*» alude igualmente al canto: «Las cuerdas de mi instrumento / ya son, en mis soleadas, / locas en decir verdades, / con voces de mi tormento...», si bien no son estos ejemplos concluyentes, pues la interpelación y el uso de vocativos son recursos bien conocidos de la estructura satírica.

El conjunto de poemas parece una selección antológica, por la variedad de estrofas y de temas, dentro de lo satírico, que debió de gozar de cierto éxito, a juzgar por las numerosas copias manuscritas en que aparecen estas mismas piezas. Y es esta una circunstancia a la que se debe prestar atención: las composiciones que se recogen en el ms. 376 BUO, excepto las dos últimas, se corresponden, incluso en el or-

¹⁰ Carreira, 1989.

den en que aparecen, con las de varios manuscritos. Las diez primeras, seguidas y en el mismo orden en que aparecen aquí, se encuentran en los manuscritos de la BNM números 1952, 7370 (sin la que lleva el núm. 4), 10387 y 18760; en los manuscritos 3919 y 9636 también mantienen el mismo orden pero hay otras composiciones intercaladas. El manuscrito 4067 de la misma Biblioteca, recopilado por Juan Isidro Faxardo en 1727 las recoge todas en distinto orden (3-5-7-8-6-4-1-2-9-10); en el ms. 4312 faltan las que llevan los números 4 y 10 (6-7-8-9-3-2-1-5), y en el ms. 472 de la Biblioteca Provincial de Toledo faltan los números 6 y 10 (9-1-7-8-2-3-4-5); en el ms. 4044 faltan los núms. 3, 4, 5 y 6 (2-1-7-8-9-10). Aisladas o en grupos figuran en otros códices manuscritos. En la tabla que sigue se indican los manuscritos e impresos en que se encuentran.

En algunos de de estos manuscritos coinciden igualmente los poemas que preceden y los que van a continuación, lo que lleva a pensar en la posibilidad de que se trate de copias de un pliego o cuaderno, especie de cancionero burlesco, impreso o manuscrito. Blecua sugiere, a propósito del romance «Así el glorioso San Roque», que se trata de un texto de «clara transmisión escrita, quizá procedente de algún pliego suelto, reeditado varias veces con diversos yerros». Así lo indicarían el epígrafe parecido en todos ellos «y que todos continúan con una letrilla igual «a diferentes estados de personas», observación que se ve corroborada con que, en por lo menos trece manuscritos, este romance va precedido de una misma composición: «¡Oh qué áspera sois mi madre!».

En cuanto a los dos últimos poemas del ms. 376 BUO, «Calva de mollera ermita» y «Dios te socorra, Marica», se puede decir a favor de la autoría de Quevedo que se encuentran en un códice que afirma explícitamente contener «Varias obras satíricas en Prosa y Verso que a diferentes asuntos escribió Don Francisco de Quevedo y Villegas», y que se encuentran con otros diez poemas cuya atribución a Quevedo hasta la fecha no se ha puesto en duda. Lo que no quiere decir mucho: los manuscritos en donde se atribuyen composiciones a Quevedo no siempre están acertados en dicha atribución; en bastantes casos se ha comprobado que poesías atribuidas en un códice que afirma contener obras de Quevedo pertenecen a otros autores.

Por otra parte, los temas de estos dos poemas: «A un médico que mandó echar diez ayudas para curar un mal de ojos» y «A una dama que habiendo sido pretendida de muchos se casó con un sacristán» son bien quevedescos, y el estilo también podría ser de nuestro autor como se puede comprobar por los textos paralelos de la anotación, pero bien sabemos cuán poco fiables resultan las consideraciones de estilo para dirimir problemas de autoría. Además dudas ofrece la autenticidad de textos que únicamente aparecen atribuidos a Quevedo en un manuscrito de principios del siglo XVIII, y que no figuran en ninguno de los manuscritos que transmiten los otros diez poemas. Y

	1 (613)	2 (831)	3 (610)	4 (782)	5 (790)	6 (788)	7 (705)	8 (795)	9 (668)	10 (652)	11	12
376 BUO	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
1952 BNM	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X		
3919 BNM	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X		
4067 BNM	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X		
9636 BNM	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X		
18760 BNM	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X		
7370 BNM	X	X	X		X	X	X	X	X	X		
4312 BNM	X	X	X		X	X	X	X	X			
10387 BNM	X	X	X		X	X	X	X	X			
472 B Prov. Toledo	X	X	X	X	X		X	X	X			
4044 BNM	X	X(2)					X	X	X	X		
11017 BNM	X	X					X	X	X			
3708 BNM				X (2)		X		X		X		
3795 BNM		X		X						X		
12717 BNM		X					X	X				
3940 BNM							X			X		
17537 BNM				X						X		
108 BMPS		X	X									
3797 BNM										X		
3890 BNM				X								
4096 BNM			X									
4117 BNM		X										
5634 BNM					X							
20355 BNM			X									
Parnaso							X			X		
LTM				X					X	X		
Alfay						X						

más sospechoso es aún que no figuren en ninguno de los manuscritos hasta ahora conocidos ni en ninguna de las ediciones de poesías de Quevedo, ni siquiera como posibles atribuciones.

Con todo, me ha parecido conveniente darlos a conocer; las investigaciones en los fondos de archivos y bibliotecas continúan; la lista de testimonios no está cerrada y puede aparecer algún nuevo dato que aporte luz sobre la autoría de estos poemas.

*A UN MÉDICO QUE MANDÓ ECHAR DIEZ
AYUDAS PARA CURAR UN MAL DE OJOS*

Décimas

Calva de mollera ermita, Diocleciano colliscueto, <i>memento homo</i> cariprieto, barbaza de hilo de pita: ¿quién te impele, quién te incita,	5
sayón del profundo lago, a que cuando mejor cago, dispongas, con rostro fiero, que Santiago mi enfermero me dé uno y otro Santiago?	10
Diez son con ésta las que gaitas he sufrido ya; según esto apriesa va, gaitero me volveré.	15
Médico cutildequé, médico de mula y mulo, (¡furias y horror articulo!), di, origen de mis enojos, ¿qué tienen que ver mis ojos con el ojo de mi culo?	20
Es punto muy de notarse, como sin poder valerse, suda mi culo, y sin verse, suele verse y desearse.	25
¿Y que quiera disculparse este médico, esta fiera, de mula y mulo quimera? Dime, maldito, si no he sido nefando yo, ¿qué me quemas la trasera?	30
Graduado Kirieleyson, tu música me la pega; sin duda es gaita gallega, gaita de tan sucio son.	35
Válgate la maldición; vete, Diocleciano, a Argel a vendimiar moscatel, deja la gaita, endiablado, y pues me le has destemplado, conciértame este rabel.	40
Parra, porro, puerro y perro, nariz de cañón de fragua, bigotes de perro de agua, hombre nacido por yerro:	

con justa razón me emperro, 45
 cuando me obligan tus tretas
 a afloxar las agujetas;
 deja la gaita, malvado,
 que hartas veces he cagado
 de miedo de tus recetas. 50

Salvaje, alacrán arisco,
 veneno de par en par,
 que no más que con mirar
 disparas un basilisco:
 ruégote por San Francisco 55
 que tu alfanje no me hiera;
 vayan las gaitas afuera,
 porque si me enfadas más,
 con mermelada de atrás
 te confitaré la pera. 60

v. 1 *calva de mollera ermita*: la calva identificada con una vejiga se encuentra en el soneto «Calvo que no quiere encabellarse» (*OP*, núm. 527, v. 7) y en el romance «Varios linajes de calvas»: «que un lampiño de mollera / es una vejiga lucia» (*OP*, núm. 703, vv. 11-12); las vejigas, al igual que las botas, servían para contener líquidos; la mollera, en este caso, se convierte en taberna (ermita). *Ermita*: «Translaticamente llama el vulgo a la taberna donde se vende el vino» (*Aut*).

v. 2 *Diocleciano*: junto con Nerón, son referencias de emperadores sanguinarios, perseguidores de cristianos. *Cfr.* en el *Sueño del juicio final*, cuando entra un hombre dando gritos y presumiendo de que ha sacudido el polvo a cuantos santos hay «Todos esperaban ver un Diocleciano o Nerón, por lo de sacudir el polvo, y vino a ser un sacristán que azotaba los retablos» (Quevedo, *Los sueños*, ed. Arellano, 1991, p. 128).

v. 3 *memento homo*: palabras iniciales de las que dice el sacerdote cusando impone a los fieles la ceniza el Miércoles de Ceniza; se recuerda al hombre que es polvo y en polvo se convertirá; es alusión a la muerte o a la extrema vejez. Emplea también Quevedo esta expresión en relación con la calva y las barbas de color ceniza, blancuzcas («de hilo de pita») por los polvos del tinte. En *La Hora de todos*: «A los calvos se les huyeron las cabelleras con los sombreros en grupa y quedaron melones con bigotes, con una cortesía de los polvos del Miércoles Corvillo» [«con una cortesía de *memento homo*», en otras versiones] (ed. López Grigera, 1975, p. 83, n. 109). «Barba de *memento homo* / a poder de las cenizas / hoy con sotana y manteo / la sobrepelliz cobija» (*OP*, núm. 692, vv. 35-38).

v. 4 La barba, más propia de letrados, no falta tampoco como motivo integrado en la caricatura del médico. *Cfr.*: «y el médico, de barbas enfaldado» (*OP*, núm. 574, v. 13); «Y, sobre todo, advierte que traigas grande barba, porque no se usan médicos lampiños y no ganarás un

cuarto si no pareces limpiadera» (Quevedo, *Libro de todas las cosas*, en *Prosa festiva completa*, ed. García Valdés, 1993, p. 430); «La vista asquerosa de puro pasear los ojos por orinales y servicios; las bocas emboscadas en barbas, que apenas se las hallara un braco» (*Sueño de la Muerte*, en *Los sueños*, ed. Arellano, 1991, p. 313); «y como si el orinal les hablase al oído, se le llegan a la oreja avahándose los barbones con su niebla» (*idem*, p. 320). Como signo de sabiduría: «antes de ir a las universidades a graduarse de ciencia, vayan a casa de algún remendón de la naturaleza o a vivir algún tiempo entre los ermitaños a graduarse de barbas» (*Premática del Tiempo*, en *Prosa festiva completa*, ed. García Valdés, 1993, p. 227).

v. 6 *sayón*: los largos sayones forman parte del atuendo propio del doctor: «Debajo de los sayones / zampaban el estipendio, / diciendo: “Guarden la orina, / y nosotros el argento”» (*OP*, núm. 735, vv. 129-32). Pero, a la vez, se moteja al doctor de verdugo; *sayón*: verdugo de Cristo. Con la expresión *profundo lago* hay alusión al lago Averno, donde situó Virgilio la entrada a los infiernos.

v. 10 *dar un Santiago*: acometer, embestir de repente.

v. 12 *gaita*: la ayuda o melecina. «Dijose así porque en lo antiguo se echaban con un cuerecillo, al modo del que tiene la gaita» (*Aut*). Hay juego dilógico con los significados de *gaita*: melecina e instrumento musical.

v. 16 *médico de mula y mulo*: «Si quieres ser famoso médico, lo primero linda mula [...] Oficio docto que su ciencia consiste en la mula» (*Libro de todas las cosas*, en *Prosa festiva completa*, ed. García Valdés, 1993, p. 431); «Nadie, pues, firme le crea, / si no es en tener mudanzas: / tome pulsos, y ande en mula, / pues vive de lo que mata» (*OP*, núm. 757, vv. 189-92); «Mi pobreza me sirve de Galeno, / menos bestial por falta de la mula» (*OP*, núm. 588, vv. 1-2). Otras referencias a la mula en *OP*, núms. 524, 544, 651, 735, y 795.

vv. 18-19 La misma rima *ojos/enojos* en el soneto «Vuestros coplones, cordobés, sonado».

v. 22 *sin poder valerse*: hallarse en estado de no poder remediar el daño que le amenaza o evitar alguna acción.

v. 24 *verse y desearse*: frase con que se explica el cuidado, fatiga o afán que cuesta el ejecutar alguna cosa.

vv. 29-30 El fuego era el castigo reservado a los putos o sodomitas. «Montúfar se ha entrado a puto / con un mulato rapaz, / que por lucir más que todos / se deja el pobre quemar» (*OP*, núm. 850, vv. 113-16); «Mas llámenme a mí puto enamorado, / si al cabo para puta no os dejare; / y como puto muera yo quemado» (*OP*, núm. 599, vv. 9-11).

v. 31 *kirieleison*: alusión a entierros o responsos, porque el médico siempre mata. *Cfr.*: «El oficio de mi amo, / por más que cura, recelo / que es oficio de difuntos / y que está fuera del rezo» (*OP*, núm. 735, vv. 17-20); «A su mula mata andando, / sentado mata al que cura, / a

su cura sigue el cura, / con *requiem* y funeral. Y no lo digo por mal» (*OP*, núm. 653, vv. 51-55).

v. 32 *me la pega*: en el sentido literal y en el de engañar. *Cfr.*: «¡Oh ladrón! ¡Cuál me la habías pegado si la cadena no fuera de trozos de jeringas!» (*La hora de todos*, ed. López Grigera, 1975, p. 94).

vv. 33-34 «En tiempos de Quevedo, las gallegas servían de criadas, y los satíricos se burlaban de ellas por considerarlas sucias, estúpidas y feas» anota Crosby a «Con un cuarto de turrón, / y con agua y con gragea, / goza un Píramo barata / cualquiera Tisbe gallega» (Quevedo, *Poesía varia*, 1982, p. 437). Véase, a propósito de Galicia y sus habitantes, el romance «Cansado estoy de la Corte»: «en donde, como el tocino, / anda el hidalgo en pernil; / ellos cargados de barba, / ellas tomadas de orín / [...] Muy góticas de faciones, / y de pelo muy espín, / virginidades monteses, / aman a lo jabalí» (*OP*, núm. 749, vv. 125-28 y 141-44). Véase también el poema de Góngora «¡Oh montañas de Galicia!» (*Antología poética*, ed. Carreira, 1986, pp. 149 ss.)

v. 37 *a vendimiar moscatel*: a matar a jóvenes inexpertos. *Vendimiar* (aprovecharse demasiado de algo, con violencia o injusticia), en un contexto satírico «matar», «quitar la vida». *Cfr.*: «En cuévanos, sin cejas y pestañas, / ojos de vendimiar tenéis, agüela» (*OP*, núm. 618, vv. 1-2). *Moscatel*: «llaman al hombre que fastidia por su falta de noticias e ignorancia» (*Aut*). *Cfr.*: «En dos cuévanos los ojos, / que parecen, cuando ven, / que, en vez de mirar, vendimian / todo amante moscatel» (*OP*, núm. 741, vv. 21-24).

v. 39 *destemplar*: alterar, desconcertar la armonía, el buen orden y concierto de alguna cosa. Aquí, aplicado al *rabel* en su doble acepción de instrumento músico y trasero. Hay en toda esta estrofa un juego con dobles acepciones de los términos (*gaita, son, destemplar, concertar, rabel*) una de ellas en sentido musical.

v. 40 *conciértame este rabel*: rabel es festiva y familiarmente, el trasero. Expresión sugerida por la frase *concertáme allá esas medidas* y su variante *concertáme allá esa jerigonza*, *Juan de Mendoza*, recogidas ambas por Correas, que se decían con referencia a cosas disparatadas o incongruentes. Una letrilla satírica de Quevedo tiene como estribillo *Concertáme esas medidas* (*OP*, núm. 642). «¡Concertadme esas razones!» (*Cartas del Caballero de la Tenaza*, en *Prosa festiva completa*, ed. García Valdés, 1993, p. 287) «Concertáme esos azúfres y esos verdes» (*Perinola*, en *Prosa festiva completa*, p. 478).

v. 41 *parra*: vaso de barro, bajo y ancho con dos asas, pero también podría tildarle de borracho. *Porro* se aplica al sujeto torpe, rudo y necio. *Cfr.*: «Si gozques, todos me ladran, / yo quiero ladrar a todos, / pues que me tienen por perro, / mas yo los tengo por porros» (*OP*, núm. 728, vv. 9-12). *Perro*, además del insulto contra moros y judíos, se encuentra en Quevedo aplicado a la famélica mula de los doctores. Así en el romance «Tres mulas de tres doctores»: «Con notables garambainas / se subieron en sus perros, / y en jerigonza de vidas, / sa-

lieron hablando recio» (*OP*, núm. 735, vv. 133-36). *Puerro*: alimento de poca sustancia. *Cfr.*: «Somos gente que comemos un puerro, y representamos un capón» (Quevedo, *Buscón*, ed. García Valdés, en *Quevedo esencial*, 1990, p. 168).

v. 42 *nariz de cañón de fragua*: relaciona la longitud y forma de la nariz con el instrumento puntiagudo que es el extremo de la melecina, ayuda o gaita. Se llama *cañón* «el extremo de ella que por más delgado entra en el cuerpo» (*Aut*), y en este caso es de metal (*de fragua*); *cfr.*: «espátulas son espadas en su lengua; píldoras son balas; clísteris y melecinas cañones, y así se llaman cañón de melecina» (*Sueño de la Muerte*, en *Los sueños*, ed. Arellano, 1991, p. 316). Puede haber alusión, junto con otros lexemas (*sayón, perro...*), al origen judío del doctor.

v. 43 *perro de aguas*: perro muy lanudo.

v. 47 *agujetas*: tiras o cintas que sirven para sujetar los calzones.

vv. 51-52 El doctor como veneno que mata. *Cfr.*: «Ando toda despeada; / un mes ha que no me hierro; / que solo yerra sus curas / el licenciado Venenos» habla la mula de un doctor (*OP*, núm. 735, vv. 21-24); «los doctores, a quien nueva elocuencia llama ponzoñas graduadas, pues se sabe que en sus universidades se estudia para tósigos» (*Sueño del infierno*, en *Los sueños*, ed. Arellano, 1991, p. 176). *De par en par*: sin impedimento ni embarazo que estorbe.

vv. 53-54 Se creía que la capacidad mortífera del veneno del basilisco era tan fuerte que mataba con la mirada. Por esa capacidad de matar se identifica o se relaciona, en la literatura satírica, con el doctor. Véase el romance que dedica Quevedo al basilisco (*OP*, núm. 700) y el pasaje del *Mundo por de dentro* donde un doctor «anda aquí a la brida en un basilisco, con peto y espaldar, y con manoplas, repartiendo puñaladas de tabardillos» (*Los sueños*, ed. Arellano, 1991, p. 500).

vv. 59-60 *mermelada... confitar*: claras referencias escatológicas. *Pera*: punta de la barba del doctor, «aquella porción de pelo que por gravedad se dejan crecer los eclesiásticos y doctores en la punta de la barba» (*Aut*).

*A UNA DAMA QUE HABIENDO SIDO
PRETENDIDA DE MUCHOS, SE CASÓ
CON UN SACRISTÁN*

Romance

Dios te socorra, Marica,	
en esa angustia fatal,	
pues quiere sepulcro quien	
da su cuerpo a un sacristán.	
Dote para el otro mundo	5
ese tu novio te <da>*	
de responsos, que es moneda	
que no vale por acá.	
<Obsequio>* de tu belleza	
le hiciste; pero él es tal,	10
que aunque ahora no lo sientes,	

temo que te ha de enterrar.
 A mil poderosos dejás,
 y es tanta tu vanidad,
 que a un sacristán te has vendido, 15
 porque a par de Dios está.
 Mullidor es de sepulcros;
 gracias a Dios puedes dar,
 que te deparó entre tantos
 a quien te las mullirá. 20
 Es tan grave este delito,
 que siendo él en sí venial,
 sólo por ser con quien es,
 te ha de ser culpa mortal.
 A todos los delincuentes 25
 les salva la inmunidad
 de la Iglesia, pero a ti
 esa te ha de condenar.
 Averigüemos, Marica,
 en qué te pudo obligar 30
 un hombre que vive sólo
 de que mueran los demás.
 Si por rico, no hayas miedo
 que tenga en su vida un real,
 pues su dinero cantando, 35
 como se viene, se va.
 Si por lo bien entendido,
 ninguno te negará
 que, si canta en la tribuna,
 le entiende todo el lugar. 40
 Si por cantar, a mi ver,
 no te puede más*
 que los Kiries y la Gloria,
 pero tú los llorarás. 45
 Si te quizcuaron* (sic) las tortas
 que por Todos Santos hay,
 plegue a los cielos, que no
 te cueste la torta un pan.
 Si por galán, poco importa,
 si es tan corto su caudal; 50
 que para que tú lo comas,
 lo ha de quitar del altar,
 Si porque tus faltas cubra,
 bien lo pensaste en verdad,
 pues lo que es echarles tierra 55
 ninguno como él lo hará.
 Si por afable, lo erraste,
 que un hombre tan infernal
 es que a los santos sacude;
 mejor te sacudirá. 60
ca, y aborrece
 tanto sin caridad,

que si tú fueses sin cara,
nunca tendrás con él paz.
En fin, de tan buen marido 65
sólo puedes esperar
que serás bien sacudida,
mas, acudida, muy mal.
No quiero doblar tus penas
porque, si a doblarlas va, 70
nadie como tu marido
las sabrá tan bien doblar.

Los sacristanes suelen ser objeto frecuente de burla en la literatura satírica por la posibilidad que proporcionan para la sátira anticlerical vetada con más altos cargos eclesiásticos y también por las circunstancias de su oficio poco considerado socialmente. En este poema se alude repetidamente a su cercanía con la muerte por el papel que desempeñan en funerales y entierros. *Cfr.*: «Sacristanazos muy enamorados / están para los Corpus vinculados; / si piensan que los quiero es grande yerro, / que a responsos me huelen y a entierro» (Bernardo de Quirós, *Entremés de Los sacristanes burlados*, en *Aventuras de don Fruela*, ed. García Valdés, 1984, p. 258). Y en otro entremés del mismo título los califica Quiñones de Benavente como «tumbas portátiles» (*Antología del entremés barroco*, ed. García Valdés, 1985, p. 299).

*v. 6 «trae» en el ms. que enmiendo por necesidad métrica.

*v. 9 «objeto» en el ms. que enmiendo como requiere el sentido.

v. 12 *te ha de enterrar*: te dará sepultura, y te sobrevivirá.

v. 16 *a par de Dios*: cerca de Dios; Marica ha despreciado hombres poderosos porque considera que el sacristán, por su oficio, esta cerca de Dios todopoderoso.

v. 17 *mullidor*: *mullir* 'ahuecar la tierra, esponjarla' y también 'cavar'; mullidor es aquí 'enterrador' o 'cuidador de sepulcros'.

vv. 18-20 Zeugma dilógico de *gracias* en *dar gracias* 'agradecer', por tener *quien te las mullirá*, es decir, quien mullirá (enterrará) tus gracias, tus encantos, y también quien te azotará (como se mulle un colchón).

vv. 25-28 *inmunidad de la Iglesia*: privilegio concedido a los templos e iglesias en virtud del cual los delincuentes que a ellas se acogían no eran castigados.

vv. 35-36 Alusión al refrán «El dinero del sacristán cantando se viene y cantando se va» que advierte que lo que fácil se adquiere, fácilmente se pierde.

v. 37 *entendido*: «sabio, capaz, docto, versado y experimentado [...] responde a lo mismo que inteligente» (*Aut*). *Cfr.*: «Desearé, precisamente, que sea noble y virtuosa y entendida, porque necia no sabrá conservar ni usar estas dos cosas» (Quevedo, *Carta de las calidades de un casamiento*, en *Prosa festiva completa*, ed. García Valdés, 1993, p. 463).

v. 40 *entender*: oír, percibir lo que se dice. Juego con este significado y el de *entendido* de la nota anterior. *Lugar*: pueblo, aldea, villa.

*v. 42 Falta un fragmento de papel en el ms. como más abajo en los versos 61 y 62.

* v. 45 «quizcuaron» en el ms. estará por «guizgaron». *Guizgar*, como *enguizgar*: «incitar, estimular, y en cierta manera aguijonear con destreza y maña para que alguna cosa se haga y consiga» (*Aut*). *Cfr.*: «El viejo tenía barruntos de que un hermano de la mozuela, que no la quitaba pinta y tenía muy malas mañas, las enguizgaba el negocio» (Quevedo, *Cuento de cuentos*, en *Prosa festiva completa*, ed. García Valdés, 1993, p. 398), donde fue necesario enmendar «enguizaua» de la edición príncipe de Gerona, por Gaspar Garrich, 1628.

v. 48 *costar la torta un pan*: «Frase vulgar con que se da a entender que alguna cosa que se ha conseguido ha sido a tan excesiva costa, que tendría mejor cuenta no haberla logrado» (*Aut*). «Y le advierto que, si no calla, le ha de costar la torta un pan» (Quevedo, *Cuento de cuentos*, en *Prosa festiva completa*, ed. García Valdés, 1993, p. 407).

v. 53 *cubrir faltas*: ocultarlas, con igual significado que *echarles tierra*; se juega con las acepciones de *echar tierra*: ocultar y enterrar.

vv. 58-60 Juego con los significados de *sacudir*: ‘castigar a alguno con golpes’ y ‘golpear alguna cosa para quitarla el polvo’. *Cfr.* en el *Sueño del juicio final*, cuando entra un hombre gritando presumiendo de que ha sacudido el polvo a cuantos santos hay «Todos esperaban ver un Diocleciano o Nerón, por lo de sacudir el polvo, y vino a ser un sacristán que azotaba los retablos» (*Los sueños*, ed. Arellano, 1991, p. 128).

vv. 60-61 Un deterioro del ms. impide la lectura.

v. 68 *acudida*: cuidada, socorrida. Véase más arriba el significado de *sacudida* y el efecto logrado con el calambur.

vv. 69-72 Juego dilógico con los significados de *doblar*: «hacer una cosa otro tanto mayor de lo que era antes» y «tocar las campanas a muerto echándolas a vuelo» (*Aut*).

BIBLIOGRAFÍA

- Alfay, José, ed., *Poesías varias de grandes ingenios españoles*, Zaragoza, Juan de Ybar, 1654.
- Astrana, L., ed., Quevedo, Francisco de, *Obras completas. Verso*, Madrid, Aguilar, 1952.
- Aut*, *Diccionario de Autoridades*, Madrid, Gredos, 1963.
- Blecua, J. M., ed., Quevedo, Francisco de, *Obra poética*, Madrid, Castalia, 1969-1981, 4 vols.
- Carreira, A., «La poesía de Quevedo: textos interpolados, atribuidos y apócrifos», en *Homenaje al Profesor Antonio Vilanova*, I, Barcelona, 1989, pp. 121-35.
- Crosby, J. O., «Quevedo, la antología Griega y Horacio», en *Francisco de Quevedo*, ed. G. Sobejano, Madrid, Taurus, 1978, pp. 269-86.
- Durán, A., *Romancero general*, Madrid, Atlas, 1945.
- El libro verde. Colección de poesías satíricas y de discursos festivos (parte de ellos inéditos)*. Corregidos por E. Lustonó, Madrid, Victoriano Suárez, 1871.
- Flores, Primera parte de flores de poetas ilustres... ordenada por Pedro de Espinosa*, Valladolid, Luis Sánchez, 1605.
- García Valdés, C. C., ed., *Quevedo esencial*, Barcelona, Plaza y Janés, 1990.
- Janer, F., ed., Quevedo, Francisco de, *Obras de... Poesías*, Madrid, Rivadeneyra, 1877.
- Las tres Musas*, Quevedo, Francisco de, *Las tres Musas últimas castellanas...*, Madrid, Imprenta Real, 1670.
- OP*, Quevedo, Francisco de, *Obra poética*, ed. J. M. Blecua, Madrid, Castalia, 1969-1981, 4 vols.
- Parnaso, El Parnaso español, monte en dos cumbres dividido... poesías de don Francisco de Quevedo...*, Madrid, Diego Díaz de la Carrera, 1648.
- Plata Parga, F., *Ocho poemas satíricos de Quevedo*, Pamplona, Eunsa, 1997.
- Quevedo, Francisco de, *El Parnaso español, monte en dos cumbres dividido... poesías de don Francisco de Quevedo...*, Madrid, Diego Díaz de la Carrera, 1648.
- Quevedo, Francisco de, *Las tres Musas últimas castellanas...*, Madrid, Imprenta Real, 1670.
- Quevedo, Francisco de, *La Hora de todos*, ed. L. López Grigera, Madrid, Castalia, 1975.
- Quevedo, Francisco de, *Poesía varia*, ed. J. O. Crosby, Madrid, Cátedra, 1982.
- Quevedo, Francisco de, *Los sueños*, ed. I. Arellano, Madrid, Cátedra, 1991.
- Quevedo, Francisco de, *Prosa festiva completa*, ed. C. C. García Valdés, Madrid, Cátedra, 1993.
- Romances varios*, Zaragoza, Pedro Lanaja, 1643.
- Vega, Lope de, *La Dorotea*, en *Obras escogidas*, II, Madrid, Aguilar, 1973.